


# Los Efectos Negativos de Impacto Psicológico a Partir de la Pandemia del COVID-19 en Adultos con Trastorno del Espectro Autista: Revisión de Literatura Sistemática

## *The Negative Effects of Psychological Impact from the COVID-19 Pandemic on Adults with Autism Spectrum Disorder: A Systematic Literature Review*

Alaira Lourido Corretjer, M.S.<sup>1</sup> 

<sup>1</sup> Universidad Albizu

**Citar como:** Lourido Corretjer, A. (2023). Los Efectos Negativos de Impacto Psicológico a Partir de la Pandemia del COVID-19 en Adultos con Trastorno del Espectro Autista: Revisión de Literatura Sistemática. *Ciencias de la Conducta/Behavioral Sciences Journal*, 38(1), 131-149.

**Notas del autor.** Alaira Lourido Corretjer completó el Grado de Maestría en Autismo y Otros Desórdenes del Neurodesarrollo de la Universidad Albizu. Su número de ORCID es 0000-0002-6231-094X. Si tiene alguna pregunta relacionada a este artículo favor de escribir a al0229683@sju.albizu.edu.

### RESUMEN

Previo a esta, no existe revisión de literatura sistemática (RLS) acerca del impacto psicológico negativo por COVID-19 en la población adulta con TEA. La predisposición genética vinculada a la vulnerabilidad del autismo intensifica efectos desfavorables de la pandemia por COVID-19, lo que aumenta el riesgo de síntomas de ansiedad, comportamientos estereotipados y un aumento del camuflaje social, así como posibles indicadores ligados al trauma. La presente investigación metodológica de RLS busca establecer los impactos psicológicos perjudiciales de la pandemia de COVID-19 en adultos con TEA a nivel mundial. De los nueve estudios científicos analizados, todos tienen concordancia con los efectos adversos de la pandemia causados por el virus del SARS-CoV-2. Resultados similares sostienen aumento de agresión, emociones negativas, desesperanza, angustia, y activación del sistema inmunológico conductual ante un cambio como el de la pandemia. En consideración, se menciona la incidencia de comportamientos problemáticos de los adultos con TEA y mayor carga físico-emocional para sus cuidadores en confinamiento. Por otra parte, algunos estudios resaltaron la conveniencia emocional para adultos con TEA y la poca obligación de interacción social, y facilidad de trabajar desde el hogar a partir del encierro. Esta revisión presenta efectos emocionales condicionados por la pandemia que resultaron en aumento de emociones negativas como el miedo, empeoramiento de trastornos de ansiedad y depresión, así como reparos sobre discriminación social en algunos casos de adultos con TEA. Tras enfrentar el

COVID-19, efectuar estudios a largo plazo con la población de interés como examinar sus ambientes laborales permitiría fundamentar y potenciar mayores hallazgos sobre las consecuencias de la pandemia, así como potenciar estrategias de prevención y mejorar la capacidad de respuesta en personas con TEA.

**Palabras Claves:** revisión de literatura sistemática (RLS), adultos con TEA, efectos del COVID-19.

#### ABSTRACT

There has not been a systematic literature review (SLR) on the negative psychological effects of adults with ASD due to COVID-19. Genetic predisposition linked to autism vulnerability leads to adverse results during the COVID-19 pandemic, which increases the risk of anxiety symptoms, stereotyped behaviors and an increase in social camouflage, as well as possible trauma signs. The purpose of the current SLR methodological study is to determine how the COVID-19 pandemic has negatively affected adults with ASD globally. The findings of 9 scientific papers examined support the negative consequences of the SARS-CoV-2 epidemic. In the event of a change like the pandemic, similar findings support an increase in aggression, repetitive behavior, negative emotions, hopelessness, distress, and behavioral immune system activation. The prevalence of problematic behaviors in individuals with ASD, as well as a larger physical-emotional load for their caregivers in confinement, are discussed. This review presents emotional effects conditioned by the pandemic that resulted in an increase in negative emotions such as fear, worsening of anxiety disorders and depression, as well as objections about social discrimination in some cases of adults with ASD. After facing COVID-19, conducting long-term studies with the population of interest, such as examining their work environments, would enable us to evaluate and improve further findings on the consequences of the pandemic and strengthen prevention strategies as well as increase response capability in ASD communities.

**Keywords:** Systematic Literature Review (SLR), adults with ASD, effects of COVID-19.

## INTRODUCCIÓN

Las temporadas pandémicas tienen repercusiones significativas sobre todo en las poblaciones vulnerables, para lo que es recomendable un aumento de la detección y vigilancia para así abordar trastornos emocionales, además de establecer políticas equitativas efectivas (Levin, 2019; Mutluer et al., 2020). La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002), define el concepto de vulnerabilidad como: el grado en que una población, persona u organización es incapaz de anticipar, hacer frente, resistir y recuperarse de los impactos de un desastre. Consecuentemente, por cualquier enfermedad virológica, las reacciones psicológicas de la población juegan un papel fundamental durante y después del brote (Cullen et al., 2020). La literatura acumulada confirma que con la pandemia de COVID-19 las personas han tenido gran angustia psicológica como constituyente responsivo, debido a las medidas de salud pública que se toman ante tal amenaza (Talevi et al., 2020; Cullen et al., 2020; OMS, 2020). El afrontamiento de los individuos ante esta amenaza, ha generado pérdidas en todos los niveles, tales como agotamiento físico y mental, problemas laborales/económicas y de funcionalidad social, lo que ha influenciado adversamente a los factores psicológicos de las personas (Rengel Sempértegui, & Calle Coronel, 2020).

El primer caso de esta enfermedad de complicaciones respiratorias, fue reportado por primera vez el 11 de enero de 2020 en Wuhan, China, (Sandín et al., 2020; Larsen et al., 2020). Ante esta consternación infecciosa los niños/as, adolescentes y adultos/as con Trastorno del Espectro Autista (TEA) han sido vulnerados/as. Las personas con TEA, pueden obsesionarse con la información relacionada a la pandemia del coronavirus, dado lo común de los comportamientos y pensamientos obsesivos (Courtenay & Perera, 2020; Abuzubaida, 2021).

Las personas con este trastorno del neurodesarrollo han enfrentado cierres de servicios esenciales y estándares de distanciamiento social, además le han interrumpido sus tratamientos y rutinas, resultando en un detrimento de sus necesidades (Baweja et al., 2022; Díaz et al., 2021; Summers et al., 2021). En sintonía, hay literatura que demuestra que hay mayor probabilidad de trauma en personas con TEA, ya que los eventos adversos, el trauma y sus consecuencias son pasados por alto a menudo (Lobregt-van Buuren et al., 2021). Para entender los eventos traumáticos, el *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition* (DSM-5) los recalca entre “eventos traumáticos y de estrés” (*American Psychiatric Association [APA], 2013, p. 265*); donde el trauma lo definen como: exposición a muerte real o amenazante, lesiones graves o violencia sexual. Mientras que los eventos y factores estresantes representan una categoría más amplia, asociados con la pérdida, el trabajo, las relaciones, el entorno, las transiciones de la vida, las luchas médicas o físicas y la falta de logro percibido (APA, 2013).

En Estados Unidos de América (EE. UU.), la prevalencia del diagnóstico del TEA es de uno en cada 68 niños, antes de los 18 años de edad (Acevedo & Marrero, 2019). Por demás, en Puerto Rico (que se contempla para efectos de esta investigación y que es uno de sus territorios), ha tenido un alza de uno entre cada 125 niños (Acevedo & Marrero, 2019). Al llegar a la adultez, estos se enfrentan con la presión de tareas desafiantes básicas para acoplarse en la vida y pueden sufrir angustia psicofisiológica (Bishop-Fitzpatrick et al., 2015). Dicho esto, el diagnóstico del

autismo puede existir en comorbilidad con otros padecimientos comúnmente ligados al autismo, como problemas gastrointestinales o epilepsia, que podrían explicar la relación entre algunos rasgos de autismo y comportamientos estereotipados (García-Villamizar & Rojahn, 2015; Casanova et al., 2020). Sin embargo, Fuld (2018) revela que las tasas de comorbilidad entre TEA y otros trastornos psicológicos indican que los enfoques conductuales estandarizados no son adecuados para abordar cuestiones relacionadas con la salud mental en esta población.

Muy recientemente, en consonancia con lo anterior, datan estudios sobre la fuerte relación entre características de autismo, trauma y trastorno de estrés postraumático (*PTSD*, por sus siglas en inglés). Se ha evidenciado que, por respuestas diferenciales al estrés, los individuos con TEA están más propensos a desarrollar *PTSD*, pero es menos probable que reciban el diagnóstico ya que sus síntomas relacionados, como la falta de empatía afectiva, pueden combinarse con rasgos de autismo (Bishop-Fitzpatrick et al, 2015; Fuld, 2018; Hume & Burgess, 2021; Mehtar & Mukaddes, 2011). El estrés y el trauma como un factor de riesgo de comorbilidad y el empeoramiento en síntomas del TEA puede insinuar un cambio en la modalidad en que los profesionales conceptualizan y enfocan el trabajo con esta población (Hume & Burgess, 2021). Entendido esto, la rapidez con la que debe ocurrir una adaptación para afrontar una pandemia que, aparte de que ocurrió inesperadamente, su propagación fue rápida, esto generó un gran reto no solo para las personas con autismo, sino que también para cuidadores y personal clínico (Inchausti 2020).

Quienes tienen impedimentos cognitivos pueden tener limitada comprensión de la información necesaria para protegerse y confían en que los padres o cuidadores estén atentos a ellos durante la cuarentena (Courtenay & Perera, 2020). Por ello, las familias de personas con autismo han expresado la necesidad de servicios de apoyo (Mutluer et al., 2020). De igual forma, el 25% de los cuidadores han tenido ansiedad severa durante el período COVID-19, confirman resultados del Reino Unido (Critchley et al., 2021).

Ahora bien, al momento de redactar este documento se encuentra muy poca literatura que considere los efectos negativos del impacto del COVID-19 en las personas diagnosticadas con autismo. Al amparo de estas literaturas relevantes, existe la conclusión de un estudio del Reino Unido (como cita Murphy et al., 2021), que enuncia que en caso de comorbilidad de TEA y trastorno obsesivo compulsivo (TOC), hay más susceptibilidad al impacto en la salud mental por el COVID-19. Sugieren Usher et al. (2020) que, ante la recuperación de los impactos negativos de esta pandemia, es de suma importancia incluir planes para abordar problemas de salud mental tanto para el público como para los profesionales sanitarios. Estos efectos negativos para la salud mental como los mencionados, influyen en las oportunidades beneficiosas que pueden recibir las personas con TEA en sus intervenciones clínicas.

Si bien el COVID-19, ha causado estragos físicos y emocionales, es importante estudiar las secuelas de efectos negativos y eventos traumáticos en los adultos con TEA, que es la población y tema de interés para este estudio de revisión de literatura sistemática (RLS), cuya función primordial de esta técnica es informar sobre el estado actual del conocimiento científico (De León-Casillas & Moreno-Torres, 2020). Asimismo, la RLS es una metodología para contestar con

claridad una o varias preguntas de investigación (Higgins & Green, 2022). Conjuntamente, la población con TEA de EE. UU. es la de mayor atención para este proyecto investigativo, no solo por su vínculo político con Puerto Rico, sino también porque augura servir de propuesta para la promoción de estudios científicos del tema en la isla, donde, al momento, no hay estudios relacionados. No obstante, por carencia de literaturas científicas que incluyen personas adultas con TEA y el COVID-19, gran parte del escrito y búsqueda de literatura sistemática se basa en estudios universales.

### **Justificación**

Este trabajo es un esfuerzo por establecer lo ya conocido y validado en la comunidad científica, incluyendo aprendizaje sobre acercamientos teóricos y metodológicos. Entonces, tras las consideradas variables de inclusión y exclusión en dicha RLS, se aportan conocimientos con relación a los efectos negativos de impacto psicológico y eventos traumáticos debido a la pandemia del COVID-19 en adultos con Trastorno del Espectro Autista. Esto abre espacio a la interpretación y discusión de novedades que pueden propiciar acercamientos profesionales clínicos y de salud que tengan en cuenta cómo los fenómenos sociales salubristas; en este caso las pandemias, afectan la población con TEA. Específicamente, se pretende conocer los hallazgos fundamentados en el tema de interés en estudios internacionales, con acentuado interés por los resultados encontrados en los estudios de Estados Unidos.

### **Preguntas y objetivos de investigación**

Una aspiración de este estudio de revisión incluye dar luz para futuras investigaciones que se asemejen y complementen el tema, y además aportar en mayor cantidad de referencias epistemológicas sobre un tema que apenas es estudiado y que, al momento de esta escritura, se halla limitada información. Por lo tanto, a continuación, las preguntas de investigación para este trabajo basado en RLS. Estas son: (a) ¿Cuáles son los resultados o datos acerca del impacto en la salud mental de los adultos con TEA que resultan de la pandemia por COVID-19 en el contexto internacional o mundial?; (b) ¿Qué tipo de intervenciones enfatizadas en el monitoreo de eventos adversos y posibles eventos traumáticos en la vida de las personas adultas con TEA, pueden implementarse como programa de estándar clínico para que el factor de riesgo de efectos negativos disminuya en dicha población?; y (c) ¿Cómo los/as profesionales de la salud mental pueden atenuar los efectos negativos de impacto psicológico y eventos traumáticos en adultos con TEA a partir de la pandemia de COVID-19?

Por tanto, los objetivos para este trabajo de investigación son: (a) Identificar los efectos negativos de impacto psicológico por la pandemia ante el COVID-19 en los adultos con TEA; (b) Identificar, a través de la RLS, tipos de intervenciones enfatizadas en el monitoreo de posibles eventos adversos en la vida de las personas adultas con TEA; (c) Conocer cómo pueden los efectos negativos de impacto psicológico que han vivido adultos con TEA durante la pandemia de COVID-19 ser intervenidos por profesionales de la salud mental. El poder indagar en estos objetivos permitirán proponer futuros estudios investigativos, que recopilen y analicen los resultados negativos psicológicos del COVID-19 en adultos con TEA, pero en el contexto de Puerto Rico.

## MÉTODO

Este estudio sigue los pasos de Mulrow (1994) para la RLS que, establece si los hallazgos científicos son consistentes, puede generalizarse entre poblaciones y entornos, y comprobarse si los hallazgos varían significativamente según subconjuntos particulares. Cuyos pasos consisten en la búsqueda bibliográfica, explicación de cómo se realizó la elección de estudios incluidos en la revisión y los métodos usados para probar la validez de estos (Ortiz, 2005). En virtud de lo cual la estrategia de búsqueda bibliográfica transcurre entre los meses de agosto 2021 a octubre 2021 siguiendo criterios de inclusión y exclusión específicos. Inicialmente es accedido *Google Scholar*, “un buscador especializado en recuperar documentos científicos y en identificar las citas que éstos han recibido, convirtiéndose de esta forma en un competidor de otros índices de citas... estudios han tratado de valorar su capacidad como herramienta bibliométrica” (Torres-Salinas et al., 2009, p. 1). También se utilizó el metabuscador *Ebscohost* a través de la Biblioteca Virtual de la Universidad Albizu, que está afiliada a la plataforma del Consorcio de Bibliotecas Metropolitanas, (COBIMET), la cual incluye acceso a bases de datos, libros, revistas, documentos, vídeos, entre otros recursos digitales (Consorcio de Bibliotecas Metropolitanas, 2021). Estos dos metabuscadores constituyen las bases informativas revisadas del escrito de RLS en cuestión, con el propósito de contestar las preguntas y objetivos de la investigación.

Fueron identificadas en las consultas dentro de *Google Scholar* y COBIMET las siguientes bases de datos: *Complementary Index*; *Academic Search Complete*; *MEDLINE with Full Text*; *Gale Academic OneFile*; *Gale Health and Wellness*; *CINAHL with Full Text*; *APA PsycArticles*; *Education Research Complete*; *MEDLINE*; *Psychology and Behavioral Sciences Collection*; *Environment Complete*; *Library, Information Science & Technology Abstracts with Full Text*; *SocINDEX with Full Text*; Fuente Académica Premier; *Emerald Insight*; *Gale In Context: Science*; *Pubmed*. Se usó el método de búsqueda booleana, que al buscar términos claves en los buscadores, aplicamos a las combinaciones de palabras *AND*, *OR*, *NOT* (Scells et al., 2020). La combinación específica de palabras claves, en inglés, utilizadas para ambos metabuscadores son: (“*autism spectrum disorders in adults*” *AND* “*traumatic events*” *AND* “*pandemic OR covid-19 OR coronavirus*”).

Todos los artículos tenían que haber sido revisados por pares (*peer reviewed*) como uno de los requisitos de inclusión. En concordancia, los artículos debieron ser publicados entre los años 2019-2021. En este proceso se registraron 500 artículos en COBIMET y 38 artículos en *Google Scholar*, donde, posterior a la eliminación de duplicados, 424 artículos fueron revisados. El título de cada artículo sostuvo mayor peso en la determinación de exclusión de los escritos. Debía estar relacionado a la población del TEA y el COVID-19, razón por la cual permanecieron 8 artículos de COBIMET y los 38 de *Google Scholar*. Otros límites de búsqueda de los artículos científicos, y aplicados en la fase de verificación en *Google Scholar* manualmente, fueron estar escritos en el idioma inglés o español y poseer los tres descriptores de la combinación de palabras claves. Es decir, para establecer la calidad de evidencia debía referir en la muestra mínimamente a una persona adulta, de 18 años o más con TEA. Se incluyeron estudios con participación de niños/as y adolescentes solo si implicaban también a adultos con TEA y su relación directa con las

influencias del COVID-19 a algún nivel psicológico-emocional. Las palabras claves compuestas podían referirse sinónimamente y no solo explícitamente en los artículos revisados (sea “*ASD in adults*”, “*adults with autism*”, “*adults with autistic traits*”), entre otras combinaciones de palabras referidas a la misma población de interés de estudio, siendo lo mismo para el caso del virus SARS-CoV-2.

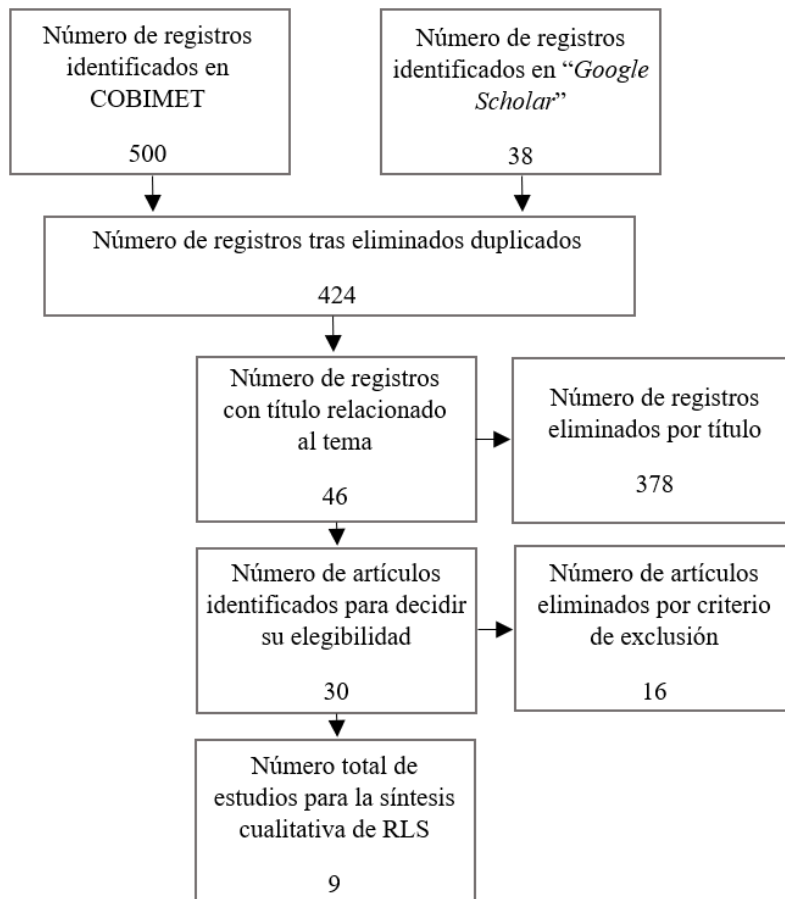
Acerca de la dimensión de efectos negativos y eventos traumáticos, la literatura verificada tenía que haber explorado la salud mental, efectos psicológicos o emocionales partiendo de la llegada del coronavirus. La siguiente etapa de inclusión de estudios tomó en cuenta la revisión más a fondo de *abstract* y contenido para así cerciorar la conveniencia de los artículos para la RLS. Descartados por estos indicadores de inclusión-exclusión a través de validación manual y por la falta de relación con el tema investigativo, una vez leídos los resúmenes y contenido escrito de los artículos, permaneció un artículo de COBIMET, y ocho artículos rescatados de *Google Scholar* (nueve artículos en total).

Debido a la escasez de estudios empíricos sobre TEA, efectos negativos psicológicos y eventos traumáticos relacionados al COVID-19, se consideró innecesario imponer restricciones en función de la metodología ejecutada en los estudios. Se hizo hincapié en que, aunque los nueve artículos están redactados en el idioma inglés y que la perspectiva primordial del estudio de RLS es la de conocer los resultados en relación con el tema en vigor en estudios de EE. UU., fue preciso hacer acogida inclusiva de otros artículos relacionados de diferentes países. Esto debido a la carencia de estudios en el tema. Estos artículos internacionales incluidos permiten la contextualización de resultados, con sus ventajas y desventajas para evitar ladear (ser *biased*). En atención a lo que los resúmenes de los nueve artículos escogidos fueron cernidos en función de la relevancia para la revisión.

## RESULTADOS

Un diagrama de flujo Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA) (Urrútia & Bonfill, 2010), sintetiza cualitativa y cuantitativamente la sistematización literaria. El diagrama (**Figura 1**), tiene la intención de presentar visualmente los números registrados de los artículos elegibles y no elegibles en cada fase de la RLS. En el proceso de selección amparado en Mulrow (1994) se utilizó una metodología cualitativa para la extracción y análisis de los resultados del conjunto de los 9 trabajos empíricos incluidos en la RLS. De las 9 evidencias científicas, el único artículo no duplicado extraído de COBIMET fue el de Javed & Roy (2021).

Una tabla de mapa sistemática descriptiva (basado en Gough et al., 2017), incluye los resúmenes de los hallazgos para artículos centrados en la población adulta con TEA (ver **Tabla 1**). La **Tabla 2** contiene información de estudios con poblaciones que incluyen tanto a adultos, como niños/as y adolescentes con TEA en sus muestreos e incluye los efectos emocionales de cambios en empleo durante la pandemia para adultos con TEA. Por la amplia variedad neurodivergente y de cualidades diversas comportamentales de la condición del autismo, los artículos selectos en la Tabla 2 contribuyen a una mirada más amplia y heterogénea que complementa la discusión y conclusiones de la RLS presentada. Sin embargo, la Tabla 1 y Tabla 2 permanecen de manera

**Figura 1***Proceso de identificación de artículos.*

secuencial en orden de relevancia para dicho estudio. Con intención de facilitar el análisis de meta síntesis (Gálvez, 2003), los resultados se organizaron por áreas de interés bajo subtemas de trascendencia para el estudio.

### **Acerca de la angustia psicológica de cuidadores de niños, jóvenes y adultos/as con TEA**

Surgieron resultados comparativos de efectos psicológicos entre cuidadores de personas con TEA y sus dependientes, que proponen dimensiones informativas enriquecedoras para la revisión en cuestión, al acoger información conveniente para establecer el contraste de los efectos de la realidad pandémica en poblaciones neurotípicas-neuroatípicas. Sobre el alcance de la carga por parte de los cuidadores, en Khan et al. (2021) se registró un aumento significativo con más frecuencia en los cuidadores de adultos/as con autismo ( $9/15 = 60\%$ ) que en los cuidadores de niños/as o jóvenes menores de 18 años ( $15/43 = 34.8\%$ ). Dos tercios de cuidadores participantes reportaron que hubo mejora en comportamiento de sus dependientes y 58.6 % no percibió mejoras en la carga de cuidado (Khan et al., 2021). En cuanto a los niveles de agresión, hubo resultados positivos en la muestra con autismo; solo 15.5 % reportó empeorar en comportamiento agresivo (Khan et al., 2021). En otro contexto cultural; en España, los niveles de estrés de los cuidadores aumentaron un 24% luego del confinamiento (Lugo-Marín et al., 2021). Empero, el enfoque del



**Tabla 1.**

Resumen de los artículos de la RLS.

Autor(es), año y título	Instrumento de recolección de datos	Muestra y Objetivos	Método para el análisis	Resultados
Bal et al. (2021). Lugar: EE.UU. de América	Cuestionarios de <i>Simons Powering Autism Research Knowledge</i> (SPARK), enviados entre el 10 de abril 2020 y 27 de mayo 2020 a adultos con TEA.	» Adultos/as con TEA de 18-74 años (N = 3,133). » Investigar la relación entre características individuales y experiencias durante el COVID-19, e indagar factores de riesgo y protección específicos asociados con la angustia psicológica en los primeros meses de pandemia.	Correlación estadística bivariada entre dos variables: Impacto, afrontamiento ( <i>coping</i> ) y angustia de COVID-19 (T1), y, Predictores de angustia psicológica y resiliencia (T2) vía Prueba t y <i>One-Way ANOVAs</i> .	» En promedio, 2 a 3 áreas de las vidas adulta fueron alteradas: vida social (66%), empleo (73%) y escuela (69%); probado con mayor frecuencia en T1. » En T2 el 34.6% cumplió con los criterios de resiliencia, mientras que el 36.1% tenía dos o más áreas calificadas como de impacto moderado a severo y angustia de moderada a grave.
Javed & Roy (2021). Lugar: India	Cuestionarios y entrevistas en línea.	» 10 personas adultas con autismo, mayores de 18 años, residentes de diferentes ciudades de India. » Explorar implicaciones directas e indirectas de la pandemia.	Microsoft Excel 2019 para representar la información cuantitativa y cualitativa, y para el análisis, el enfoque de realismo crítico (Critical realism thematic approach de Wiltshire y Ronkainen, (2021)	» Horarios interrumpidos, miedo a perder el empleo, un sistema de apoyo doméstico deficiente y la inconsistencia en la transición fueron factores de emociones negativas. » Para algunos participantes, verse reducida su interacción social, les proveyó mejoras. » Durante el encierro por el COVID-19 participantes informaron emociones negativas: mal humor (90%), depresión (60%), ataques de pánico (50%), sobrepensar (50%).
Mosquera et al. (2021). Lugar: España	Entrevistas de <i>Photo Elicitation</i> antes y durante encierro cuarentenal por coronavirus 2020.	» 5 personas adultas con TEA entre las edades de 23-37, escogidas por la técnica de muestreo de “bola de nieve”. » Investigar experiencias antes y durante el primer cierre de emergencia por COVID-19 en España.	» <i>Reflexive Thematic Analysis</i> (Braun & Clarke, 2019) para análisis cualitativo.	.» Las estrategias de camuflaje y sus consecuencias negativas relacionadas desaparecieron durante el periodo de encierro de la pandemia. » Los niveles de ansiedad eran similares antes de y durante el primer encierro, pero la salud mental se benefició en el confinamiento.
Nisticò et al. (2020). Lugar: Italia	Cuestionario en línea, entrevistas, la Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo - 2 (ADOS-2, por sus siglas en inglés), y la Entrevista clínica estructurada para trastornos del DSM-5 (SCID-5, por sus siglas en inglés).	» 45 personas adultos con TEA, y 45 adultos/as neurotípicos de Italia. » Evaluar la prevalencia de estrés, ansiedad, depresión y síntomas relacionados con <i>PTSD</i> en adultos con autismo de alto funcionamiento (HF-ASD, por sus siglas en inglés) durante los dos primeros meses de la pandemia de COVID-19 con respecto al grupo control compuesto por adultos sin TEA (identificados con HC, por sus siglas en inglés).	» Utilizando SPSS versión 26 ( <i>Statistical Package for Social Science</i> ), se realizó un análisis estadístico. » Prueba t para diferenciar las realidades sociodemográficas y psicométricas. » Variables categóricas se evaluaron con la Prueba Chi Cuadrado de Pearson ( $\chi^2$ ). » Mediante <i>Repeated Measure ANOVA</i> se midieron niveles de “cansancio”.	» Los adultos con TEA de alto funcionamiento (HF-ASD) tienen tasas más altas de síntomas relacionados con la depresión, la ansiedad, el estrés y el PTSD durante los dos primeros meses de la pandemia que los adultos neurotípicos (HC). » En contraste, los HF-ASD informaron sentirse subjetivamente más cómodos y menos cansados durante el encierro que antes. » No hubo diferencia significativa entre los dos grupos en términos de edad y género.

(cont.)

Autor(es), año y título	Instrumento de recolección de datos	Muestra y Objetivos	Método para el análisis	Resultados
Taylor et al. (2021). Lugar: EE.UU. de América	Cuestionario en línea, y auto informe Inventario de depresión de Beck- segunda edición (BDI-II, por sus siglas en inglés) recogieron datos en un periodo de 10 semanas.	» 315 adultos/as con TEA entre 18 y 35 años, reclutados a través de <i>Simons Foundation Powering Autism Research for Knowledge</i> (SPARK). » Comparar cambios en síntomas depresivos en adultos con TEA tras enfrentar modificaciones en sus empleos, en comparación con adultos con TEA cuyos empleos no fueron alterados durante la pandemia.	Análisis estadístico cuantitativo con ANOVA y Chi Cuadrado en relación al estatus de empleo en dos temporadas de la pandemia. El tiempo antes de la imposición de medidas de distanciamiento social se representa como “Tiempo 1” (T1), mientras que “Tiempo 2” (T2) o segunda temporada, considera 10 semanas luego de la declaración de distanciamiento y encierro.	» Los adultos/as con TEA tuvieron pérdida o reducción de trabajo y presentaron síntomas depresivos. » En comparación con las personas que creían que el cambio de trabajo no tuvo ningún efecto sobre su bienestar, se encontró que tanto el impacto negativo como el impacto positivo informado están relacionados con un aumento de síntomas de depresión.
Zhao et al. (2021). Lugar: China	Cuestionario, auto reporte <i>PANAS</i> , de Watson et al. (1988), y versión de <i>Autism Spectrum Quotient (AQ)</i> (Zhao et al., 2020). Se recolectó data entre el 6 y 16 de febrero 2020.	» 1,374 estudiantes universitarios de entre 18 a 32 años de edad de regiones de China con características autistas más altas ( <i>higher ATs</i> ) y más bajas ( <i>lower ATs</i> ). » Examinar el impacto emocional del COVID-19 y como sus efectos moderadores de género y ATs.	» Análisis estadístico MCFA en AMOS 20.0; y, ANOVA, para calcular el efecto de variables sobre las emociones.	» La pandemia de COVID-19 disminuyó las emociones positivas y aumentó el miedo y la ira. » Niveles de miedo fueron mayores en el grupo de AT más altos vs AT más bajos (95%, Wald CI por diferencia: .997, 1.570).

*Nota:* Esta tabla hace una síntesis de los artículos de investigación enfocados en adultos con TEA (y sus cuidadores, para uno de los artículos) durante la pandemia del COVID-19, resaltando resultados similares en su impacto psicológico.

### Tabla 2.

*Resumen de los artículos de la RLS.*

Autor(es), año y título	Instrumento de recolección de datos	Muestra y Objetivos	Método para el análisis	Resultados
Berard et al. (2021). Lugar: Francia	Encuesta descriptiva y analítica contestada en línea entre el 27 de abril de 2020 y el 13 de mayo de 2020 por los padres de los sujetos con TEA.	» 239 individuos con TEA, de las edades de 2 a 21 años, inscritos en el grupo ELENA en Francia en la etapa 3 de medidas de confinamiento y mitigación anunciadas el 16 de marzo de 2020.	Uso de SAS software v9.3. para el análisis estadístico.	» Hubo un deterioro en los comportamientos desafiantes, con empeoramiento del sueño y comportamientos estereotipados repetitivos por el impacto del confinamiento en CaY. » El nivel de adaptación y las condiciones de vida no tuvieron una relación significativa con los cambios de

(cont.)

Autor(es), año y título	Instrumento de recolección de datos	Muestra y Objetivos	Método para el análisis	Resultados
Khan et al. (2021). Lugar: Estado de Qatar.	Se realizó un cuestionario de tipo transversal dentro del Servicio de Salud Mental del Niño y el Adolescente y Servicio de Psiquiatría de Adultos, y completado entre el 14/05 y 30/06 de 2020.	<p>» Evaluar el impacto de las medidas de urgencia de la pandemia en los comportamientos, la comunicación, el sueño y el estado nutricional niños y jóvenes (children and youth [CaY, por sus siglas en inglés]) con TEA.</p> <p>» 58 personas con autismo, de 6 a 28 años, que recibieron servicios de salud mental en Hamad Medical Corporation, Doha, Qatar.</p> <p>» Los cuidadores principales de todos los diagnosticados con autismo formaron parte del estudio.</p> <p>» Explorar si surgieron o incrementaron comportamientos disruptivos como la agresividad tras el impacto de las restricciones de COVID-19 en las personas con autismo y sus cuidadores</p>	La información para el análisis estadístico con Prueba t se recolectó por medio de: <i>Revised Overt Aggression Scale</i> (ROAS) y <i>Caregiver Burden Interview</i> (CBI).	<p>comportamiento durante el COVID-19.</p> <p>» La reducción de los comportamientos desafiantes fue más significativa en CaY con mejores habilidades para la vida diaria.</p> <p>» Un hallazgo positivo relacionado a la continuidad de intervenciones regulares de los CaY fue un mayor progreso en la comunicación en el hogar.</p> <p>» Sobre cuidadores de personas con TEA: 41.4% informó aumento clínicamente significativo en la carga de atención en comparación con la realidad pre pandémica.</p> <p>» 15.5% de individuos con autismo fueron informados como que no presentaban agresión antes de la aplicación de las restricciones de COVID-19 en comparación con 22.4% durante las restricciones del virus.</p> <p>» Durante las restricciones de COVID 19, 49 personas (84,4%) mantuvieron o mejoraron su comportamiento.</p>
Lugo-Marín et al. (2021). Lugar: España	Sistema de encuestas por Internet y cuestionarios clínicos estandarizados: Cuestionario de comportamiento infantil (CBCL, por sus siglas en inglés) e Inventario de síntomas de L. Derogatis -revisado (SCL-90-R, por sus siglas en inglés).	<p>» 37 cuidadores de niños y adolescentes con TEA, 35 adultos con TEA y 32 informantes, accedidos por el <i>Comprehensive Care Program for Autism Spectrum Disorder</i> (PAITEA), del Servicio de Psiquiatría del Hospital Vall d'Hebron. Fueron contactados por vía telefónica ocho semanas luego de la declaración de encierro por coronavirus.</p> <p>» Investigar el impacto psicológico del encierro por emergencia social de COVID-19 en niños,</p>	Test sin parámetros ( <i>Wilcoxon signed-rank</i> ), para el análisis entre dos variables clínicas de pre y post encierro de COVID-19 ( <i>pre-lockdown</i> [T1]/ <i>post-lockdown</i> [T2]).	<p>» Se establecieron dos grupos de edades para comparar resultados entre personas con TEA: el primer grupo de 3 a 17 años, y en el segundo grupo, las edades de 18 años en adelante. De los adultos/as, aquellos menores de 25 años informaron mayor mejoría que los adultos de más edad.</p> <p>» Los resultados revelaron una reducción de síntomas psicopatológicos en ambos grupos de edad, pero solo con significancia estadística en el grupo de adultos, con excepción de algunos comportamientos maladaptativos como: dominios obsesivo-compulsivos, de somatización y ansiedad.</p> <p>» El brote pandémico mejoró parcialmente el estado psicopatológico de adultos, particularmente los más jóvenes, con TEA Nivel 1.</p>

(cont.)

Autor(es), año y título	Instrumento de recolección de datos	Muestra y Objetivos	Método para el análisis	Resultados
		adolescentes y adultos con TEA.		

del artículo, al dar voz a las experiencias de cuidadores, invita a hipotetizar de antemano, que, por la naturaleza del trabajo de cuidado que conllevan estos, presentarían más carga y por tanto mayor estrés durante la pandemia que la persona con TEA de la cual se responsabilizaba, como lo fue en resultado fáctico del estudio de Lugo-Marín et al. (2021). En ambos estudios los cuidadores presentaron mayores niveles de estrés. Complementariamente, Lugo-Marín et al. (2021) indicaron que adultos con TEA auto percibieron mejoras en calidad de alimentación (51%), conductas de externalización (47%), y los cuidadores reportaron mejoras psicopatológicas en sus hijos con autismo de Nivel 2 durante el encierro pandémico. A esto los autores responden podría deberse a la modificación farmacológica durante cuarentenas. En cambio, hubo también resultados de impacto negativo para la población autista como el decaimiento general marcado en la iniciación de interacciones sociales (51%) (Lugo-Marín et al., 2021). Este factor, para las personas con autismo de los dos estudios, significó un cambio positivo, pero, bajo concientización clínica, se debe comprender lo comprometida que pueden verse las interacciones sociales, si la aislación social en estos individuos permanece por largos períodos de tiempo. Con relación a ello, Chang & Chang (2010); Von Kampen (2011), sustentan ocurre mejora de comportamiento y autorregulación cuando se participa en actividades fuera del hogar que, encerrados (como se cita en Khan et al., 2021).

### **Recomendaciones generales de autores para personas con TEA ante la pandemia**

Khan et al. (2021) brinda recomendaciones prácticas para los profesionales sanitarios enfatizando a su vez la necesidad de servicios inclusivos regionales, como vivienda con apoyo apropiado o cuidado de relevo. Por su parte, Lugo-Marín et al. (2021) recomiendan en sus hallazgos que se consideren para el diseño de futuras intervenciones para la población específica con atención a las adaptaciones sociales-ambientales, sin descuidar requerimientos terapéuticos en las personas con TEA y sus cuidadores.

### **Cambios de empleo y depresión en adultos con TEA**

El coronavirus otorgó emociones negativas a adultos/as con TEA como terror de perder sus empleos (Javed & Roy, 2021). Esto anterior, se equivale con hechos en Taylor et al. (2021), cuando adultos/as con autismo que perdieron sus empleos, así como quienes percibieron posible impacto de cambio en sus trabajos, predijeron síntomas depresivos. La proporción de desempleo aumenta con el SARS-CoV-2. Pues, si la población con autismo normalmente presenta retos en la fuerza laboral, el condicionamiento de la pandemia aumenta la posibilidad de incidencia de pérdida de empleo o modificaciones de empleo que repercuten detrimento económico. Exactamente estas repercusiones afectaron la población de estudio en Taylor et al. (2021), donde el 70.4% de los casos de adultos con autismo que vivieron cambios en su empleo fueron por pérdida o reducción del empleo. Estos cambios reportados en empleo no eran iguales (había, tanto cambios acerca de ofertas de empleo como reducciones de horas o resultado de desempleo). Por tanto, según Taylor

et al. (2021), los efectos sobre los síntomas depresivos en la muestra tenían casi la misma probabilidad de informar que su cambio de trabajo tuvo un impacto positivo en su bienestar tanto como un impacto negativo en la muestra de adultos con TEA. En contraste, Bal et al. (2021) demostró que el empleo fue el área afectada con mayor frecuencia, seguido de la escuela y la vida social.

### **Impactos del encierro del COVID-19 en la población adulta TEA**

En cuanto al nivel adaptativo de la pandemia, Nisticò et al. (2020) demostró tasas más altas de depresión, ansiedad, estrés y síntomas relacionados con el *PTSD* en una muestra de TEA de alto funcionamiento (*HF-ASD*, por sus siglas en inglés) que es la muestra control compuesta por personas neurotípicas, durante los dos primeros meses desde la declaración de la pandemia del COVID-19. Por otro lado, mientras que, Mosquera et al. (2021) exhibió que, durante el encierro, los participantes se sintieron discriminados al percibir mayor rechazo social, debido a las restricciones de aislamiento, los participantes informaron tener una reducción positiva en sus demandas sociales y experiencias de camuflaje. Sin embargo, al percibir un aumento en el estigma del autismo durante su confinamiento, exacerbaron sus problemas de salud mental y ello contribuyó a sentimientos de desapego social (Mosquera et al., 2021). Casi la mitad de los adultos con TEA en el trabajo de Bal et al. (2021) informó angustia psicológica de moderada a grave en la variable de “Impacto, afrontamiento y angustia de COVID-19” (T1) en relación a los participantes. Este resultado se asoció con “ser mujer” o “más joven”, y tener diagnósticos de salud mental previos o experiencia personal con COVID-19. Estos, aparte, reportaron tener menos esperanzas para el futuro (Bal et al., 2021).

Zhao et al. (2021) también amplió el vínculo entre el TEA y el aumento de la respuesta al estrés a la pandemia por COVID-19. En adición, Berard et al. (2021), los niños y jóvenes (*CaY*, por sus siglas en inglés) con TEA con más dependencia tenían menos probabilidades de adaptarse a los cambios en el entorno del hogar y al confinamiento recién impuesto, destacando niveles de estrés y la expresión de conductas desafiantes. Además, los padres reportaron que sus hijos/as mostraron deterioro en comportamiento, problemas de sueño y en comportamientos repetitivos estereotipados. Aunque la mayor percepción de comportamientos de sus hijos fue que no hubo cambios, y, apenas hubo reporte de mejoría en esas dimensiones (Berard et al., 2021).

En el estudio de Bal et al. (2021) la mayoría de los participantes (92.9%) informaron un impacto negativo en al menos un área de la variable T1 (Impacto, afrontamiento y angustia de COVID-19). Las diferencias en el aumento de impacto y disminución de esperanza en T1, predijeron angustia en la segunda variable (T2) que representa los “Predictores de angustia psicológica y resiliencia” (Bal et al., 2021). Esto sugiere que, los apoyos que intentan aumentar la esperanza pueden ser útiles para disminuir la angustia psicológica de los adultos/as con TEA, y merecen atención profesional para garantizar que sus necesidades se reconozcan y apoyen durante la crisis pandémica.

Adicionalmente, Javed y Roy (2021) asocian el desarrollo de nuevas condiciones psicológicas y de comportamiento preexistente con un empeoramiento de estas (ya sea depresión, ansiedad, ataques de pánico y altos niveles de estrés). Estos efectos adversos que comprometen la

salud mental en las personas con TEA pueden ser explicados por su relación reaccionaria ante un enfrentamiento no esperado (como el de la pandemia). Con todo, Nisticò et al. (2020) acusa a los proveedores de apoyo por ignorar las advertencias internacionales sobre la importancia de brindar soporte de alta calidad a la población con autismo durante el cierre inicial. Referido a lo anterior, sus sugerencias finales sostienen la búsqueda de formaciones profesionales e importancia de recopilar datos de adultos con TEA sobre sus experiencias vividas como punto de partida para la provisión de apoyo y la formación profesional en el futuro (Nisticò et al., 2020).

### **DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN**

Después de COVID-19, el mundo se ha convertido en un lugar más incierto, y en un cultivo para el estrés y la ansiedad, incluyendo a las personas adultas con TEA. Asimismo, el confinamiento por cuarentenas obligatorias bajo los estados de emergencia por COVID-19 desencadenó la pérdida de trabajos asalariados de millones de personas a nivel global (Crayne, 2020). Por añadidura, Denkyirah (2003) establece que la meta primordial educativa escolar es la de brindar herramientas para conseguir un empleo. Siguiendo esta idea, las personas con autismo no son la excepción en las aspiraciones por conseguir un empleo, y posiblemente es su mayor deseo alcanzarlo. La autora por ello recalca la importancia de servicios y ayudas para una población que presenta estos desajustes en sus oficios. De la misma manera, Shattuck et al. (2012) expuso que jóvenes estadounidenses de 19 a 23 años con TEA tenían las tasas más bajas de participación en empleo y las tasas más altas de desempleo en comparación con los jóvenes en otras categorías de discapacidad. Los hallazgos de Taylor et al. (2021) recomiendan tener en presente los cambios de empleo y otras experiencias vivenciales para tratar la depresión en esta población.

Las comorbilidades en el autismo arriesgan resultados negativos y connotan mayor atención de salud, sobre todo en la pandemia, que estimula la propensión a la depresión y ansiedad (Fuld, 2018; Mehtar & Mukaddes 2011; Bishop-Fitzpatrick, 2015; Casanova et. al. 2020; Hume & Burgess, 2021; Nisticò et al., 2020). Conociendo las necesidades de apoyo a las personas con autismo durante la pandemia que aún continúa, Patel et al. (2020) repara en que los legisladores tienen que conocer que las necesidades de la población con TEA se diferencian de la población no neurodivergente. Lo que supone proteger a las personas con autismo para no contraer COVID-19, esto no puede ocurrir a costa del estropeo de las necesidades de salud mental de la población (Patel et al., 2020). Referido a este caso, Baña Castro (2015) por su parte solicita mejorar "...los procedimientos y recursos para la atención para una vida independiente y autónoma de las personas con TEA con respecto al mundo diferente en el que viven y deben convivir con y entre los demás" (p. 335).

Encima, Mazzone et al. (2012) comprende hay una predisposición genética correlacionada con la vulnerabilidad de estos neurodivergentes. El autor describe que, el rango de eventos negativos de la vida diaria por cuestiones de duelo, maltrato, *bullying*, son tomados más severamente para la población con TEA y como consecuencia propiciar *PTSD* (Nisticò et al., 2020). Siendo el COVID-19 una posible repercusión traumática (Nisticò et al., 2020) para adultos con TEA. Según Zhao et al. (2021) ante una amenaza, se activa un conjunto de mecanismos

psicológicos adaptativos conocidos como el sistema inmunológico conductual para provocar un comportamiento de evitación o motivación para la autoprotección.

Las nueve investigaciones anteriormente discutidas han encontrado un vínculo entre los cambios en la rutina diaria por la pandemia de coronavirus de las personas con TEA y un aumento de efectos negativos correlacionados en mayor o menor grado. La relación entre los comportamientos maladaptativos en individuos con autismo y el aumento de la carga de sus cuidadores/as también está bien establecida. La creciente evidencia de investigación sugiere que los cambios abruptos en la rutina diaria de las personas con TEA pueden exacerbar el comportamiento desafiante, la agresión y emociones negativas (Berard et al., 2021; Kahn et al., 2021; Bal et al., 2021; Javed & Roy, 2021). El análisis conjunto de la información también expresa cierto grado de aspectos positivos de confinamiento del coronavirus por sus bajas demandas sociales que, pueden resultar en el reconocimiento de menor estrés en poblaciones adultas con TEA (Berard et al., 2021; Khan et al., 2021; Mosquera et al., 2021; Javed & Roy, 2021; Nisticò et al., 2020; Lugo-Marín et al., 2021). Relacionado a estos resultados, Alonso-Esteban et al. (2021) indica que esto puede estar vinculado con las dificultades en reconocimiento de emociones en participantes con TEA. Sin embargo, los nueve artículos discutidos en esta RLS, revelan prevalencia entre efectos negativos (o eventos posiblemente traumáticos) y adultos con TEA a través de estudios de diferentes países cuando se trata del impacto del COVID-19.

Estos conocimientos satisfacen el cumplimiento del Objetivo uno, al presentar los efectos psicológicos disruptivos de distintos niveles y comparados en variadas dimensiones para la población con TEA. Los resultados de Khan et al. (2021) y Lugo-Marín et al. (2021) concuerdan con los efectos negativos de salud mental para cuidadores de la población con TEA. El segundo objetivo fue respondido por los nueve artículos en sus esfuerzos por monitorear el bienestar de la población con autismo dentro de sus intervenciones, y por el tipo de seguimiento y vigilancia con el cual se trabajó en la población de los estudios. El tercer objetivo es a penas expuesto con parcialidad por sugerencias no específicas de algunos autores, como proponer la vigilancia activa de profesionales de salud. Sin embargo, no se ha registrado manuales estratégicos ni basados en evidencia que atiendan necesidades psicológicas de impacto negativo por la pandemia del COVID-19 en poblaciones adultas con TEA. Los descubrimientos en los nueve artículos también sugieren, la imperativa búsqueda y acción que establezca planes de intervención temprana y especializadas para dimensiones de realidades variables como la pandemia para evitar impactos negativos o traumáticos.

El presente artículo de RLS medita bajo las siguientes limitaciones: falta de estudios sobre el tema y vertientes de análisis diversos, igual que no contextualizados a la realidad del país desde donde ejerce la autora (Puerto Rico); y resto de limitaciones generales de procesos de revisiones sistemáticas como las pocas cantidades de artículos publicados por tema por burocracias de la academia científica que, condiciona o restringe otros posibles artículos (Egger & Smith, 1998). La carencia de investigaciones con evidencia que comprueban trauma por *PTSD* en la población con TEA provocados o intensificados por la pandemia del SARS-CoV-2, no desconfirma la posibilidad de *PTSD* y, por tanto, no se desliga de la gama de efectos negativos propiciados por COVID-19,

que son relevantes para este estudio. Sin embargo, no se puede aun determinar con contundencia científica el razonamiento relacional entre TEA- *PTSD* y pandemia. Ahora, las evidencias discutidas en el escrito RLS aportan indudable reflexión y evidencia que comprueba los efectos adversos o negativos que incita la pandemia del COVID-19.

Esta RLS constata las siguientes consideraciones como sugerencias de investigativas futuras, para salvaguardar el bienestar psicológico (y físico) de la población adulta con TEA. La primera recomendación es, realizar dimensiones longitudinales que evalúen efectos del confinamiento por la pandemia de COVID-19, teniendo en cuenta que las restricciones en los contextos basados de los estudios se han apaciguado en pocos meses o han tenido temporadas de mayor libertad de salidas de actividad social. Aun cuando en estudios los adultos con TEA sintieron más comodidad y estabilidad emocional en el hogar, como mencionado en Berard et al. (2021), la accesibilidad a espacios exteriores sirve como calmante sensorial. Aparte, es cierto que no se ha estudiado y debe contar escenarios donde la población de autismo sea de minoría étnica, o no goce de necesidades o accesibilidad a servicios tecnológicos (Taylor et al, 2021). Esto último, ejerce en la inspiración motivacional original de este estudio que pretende en un futuro estudiar dimensiones del tema con adaptación al contexto de Puerto Rico, que, considerado por EE. UU. es población de “minoría”, ya que los términos políticos, culturales, de lenguaje, y geográficas coloniales, son muy particulares. La segunda recomendación, tiene que ver con el monitoreo de diferentes escenarios laborales de los adultos con TEA. Esto debe efectuarse para mejorar su salud psicológica y evitar episodios depresivos, depresión, ansiedad, aumento de comportamientos estereotipados y pensamientos repetitivos, entre otros impactos de adversidad (un acercamiento no considerado inicialmente en este estudio, pero rescatado luego de la RLS).

Por último, indicamos la importancia de aplicar contextualmente la temática de interés de este estudio en el escenario de la adultez puertorriqueña con autismo durante la pandemia del COVID-19, para no solo aportar información a futuras revisiones sistemáticas relacionadas. Sino que para también dar cuenta de la importancia del apoyo continuo a la comunidad con TEA que, una vez crece, presenta dificultades de intervenciones para acoplarse a la vida adulta en procesos de transición a esa etapa. En Puerto Rico la creciente incidencia de autismo (Acevedo & Marrero, 2019), sugiere que se continuarán sumando personas con TEA a la edad adulta que podrían tener poca o ninguna capacidad de enfrentamiento de eventos adversos que requieren capacitaciones fundamentales para adquirir autosuficiencia. Por consiguiente, es importante brindarles la voz que merecen cuando se encuentran en un contexto no representado y con probabilidades discriminatorias.

## REFERENCIAS

- Abuzubaida, L. (2021). *The heightened vulnerability of developing post-traumatic symptoms among individuals with autistic traits: The role of trauma exposure, emotion dysregulation, rumination, and perceived social support*. [Capstone Project]. Lebanese American University.
- Acevedo, S. P., & Marrero, E. D. (2019). Perfil neurocognitivo de jóvenes diagnosticados con el trastorno del espectro del autismo altamente funcional. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 30(1), 156-168.
- Alonso-Esteban, Y., López-Ramón, M. F., Moreno-Campos, V., Navarro-Pardo, E., & Alcantud-



- Marín, F. (2021). A systematic review on the impact of the social confinement on people with autism spectrum disorder and their caregivers during the COVID-19 pandemic. *Brain Sciences, 11*(11). <https://doi.org/10.3390/brainsci11111389>
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.).
- Bal, V. H., Wilkinson, E., White, L. C., Law, J. K., SPARK Consortium, Feliciano, P., & Chung, W. K. (2021). Early pandemic experiences of autistic adults: Predictors of psychological distress. *Autism Research, 14*(6), 1209-1219. <https://doi.org/10.1002/aur.2480>
- Baña Castro, M. (2015). El rol de la familia en la calidad de vida y la autodeterminación de las personas con trastorno del espectro del autismo. *Ciencias Psicológicas, 9*(2), 323-336.
- Baweja, R., Brown, S. L., Edwards, E. M., & Murray, M. J. (2022). COVID-19 pandemic and impact on patients with autism spectrum disorder. *Journal of Autism and Developmental Disorders, 52*(1), 473-482. <https://doi.org/10.1007/s10803-021-04950-9>
- Berard, M., Rattaz, C., Peries, M., Loubersac, J., Munir, K., & Baghdadli, A. (2021). Impact of containment and mitigation measures on children and youth with ASD during the COVID-19 pandemic: Report from the ELENA cohort. *Journal of Psychiatric Research, 137*, 73-80. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2021.02.041>
- Bishop-Fitzpatrick, L., Mazefsky, C. A., Minshew, N. J., & Eack, S. M. (2015). The relationship between stress and social functioning in adults with autism spectrum disorder and without intellectual disability. *Autism Research, 8*(2), 164-173. <https://doi.org/10.1002/aur.1433>
- Casanova, M. F., Frye, R. E., Gillberg, C., & Casanova, E. L. (2020). Editorial: Comorbidity and autism spectrum disorder. *Frontiers in Psychiatry, 11*.
- Consortio de Bibliotecas Metropolitanas. (2021). <https://cobimet.org/cbm/en/>
- Courtenay, K., & Perera, B. (2020). COVID-19 and people with intellectual disability: Impacts of a pandemic. *Irish Journal of Psychological Medicine, 37*(3), 231-236.
- Crayne, M. P. (2020). The traumatic impact of job loss and job search in the aftermath of COVID-19. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy, 12*(1).
- Critchley, E., Cuadros, M., Harper, I., Smith-Howell, H., & Rogish, M. (2021). A parent-sibling dyadic interview to explore how an individual with autism spectrum disorder can impact family dynamics. *Research in Developmental Disabilities, 111*. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2021.103884>
- Cullen, W., Gulati, G., & Kelly, B. D. (2020). Mental health in the COVID-19 pandemic. *QJM: An international Journal of Medicine, 113*(5), 311-312. <https://doi.org/10.1093/qjmed/hcaa110>
- De León-Casillas, C. E., & Moreno-Torres, M. A. (2020). Marco Teórico para una revisión de literatura sistemática. *Revista Salud y Conducta Humana, 7*(1), 10-23.
- Díaz, A., Baweja, R., Bonatakis, J. K., & Baweja, R. (2021). Global health disparities in vulnerable populations of psychiatric patients during the COVID-19 pandemic. *World Journal of Psychiatry, 11*(4), 94-108. <https://doi.org/10.5498/wjp.v11.i4.94>
- Denkyirah, A. M. (2003). *Characteristics of transition planning within the individualized education program: Implications for meeting the requirements within the Individuals with Disabilities Education Act of 1997 (PL 105-17)*.
- Egger, M., & Smith, G. D. (1998). Meta-analysis bias in location and selection of studies. *British Medical Journal, 316*.
- Fuld, S. (2018). Autism spectrum disorder: The impact of stressful and traumatic life events and implications for clinical practice. *Clinical Social Work Journal, 46*, 210-219.
- García-Villamizar, D., & Rojahn, J. (2015). Comorbid psychopathology and stress mediate the relationship between autistic traits and repetitive behaviors in adults with autism. *Journal of Intellectual Disability Research, 59*(2), 116-124. <https://doi.org/10.1111/jir.12083>

- Gálvez, A. (2003). Métodos contemporáneos de síntesis científica: Una propuesta de homogeneidad, clasificación de las investigaciones por su diseño y utilidad. *Medicina Clínica*, 121(7), 256-263.
- Gough, D., Oliver, S., & Thomas, J. (Eds.). (2017). *An introduction to systematic reviews*. (2<sup>nd</sup> ed.). Sage.
- Higgins, J. P., & Green, S. (2022). *Cochrane handbook for systematic reviews of interventions*. (6.3th ed.).
- Hume, R., & Burgess, H. (2021). “I’m Human After All”: Autism, Trauma, and Affective Empathy. *Autism in Adulthood*, 3(3), 221-229.
- Inchausti, F., García Poveda, N. V., Prado Abril, J., & Sánchez Reales, S. (2020). La psicología clínica ante la pandemia COVID-19 en España. *Clínica y Salud*, 31(2), 105-107.
- Javed, A., & Roy, R. (2021). Impact of COVID-19 on mental health of adults with autism in India: A case series. *Sushruta Journal of Health Policy & Opinion*, 14(3), 1-9.
- Khan, Y. S., Khan, A. W., El Tahir, M., Hammoudeh, S., Al Shamlawi, M., & Alabdulla, M. (2021). The impact of COVID-19 pandemic social restrictions on individuals with autism spectrum disorder and their caregivers in the state of Qatar: A cross-sectional study. *Research in Developmental Disabilities*, 119.
- Larsen, J. R., Martin, M. R., Martin, J. D., Kuhn, P., & Hicks, J. B. (2020). Modeling the onset of symptoms of COVID-19. *Frontiers in Public Health*, 8, 473.
- Levin, J. (2019). Mental health care for survivors and healthcare workers in the aftermath of an outbreak. *Psychiatry of Pandemics: A Mental Health Response to Infection Outbreak*, 127–141. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-15346-5\\_11](https://doi.org/10.1007/978-3-030-15346-5_11)
- Lobregt-van Buuren, E., Hoekert, M., & Sizoo, B. (2021). Autism, adverse events, and trauma. In A. M. Grabrucker (Ed.), *Autism Spectrum Disorders*. Exon Publications.
- Lugo-Marín, J., Gisbert-Gustemps, L., Setien-Ramos, I., Español-Martín, G., Ibañez-Jimenez, P., Forner-Puntonet, M., Arteaga-Henríquez G, Soriano-Día, A., Duque-Yemail, J.D. & Ramos-Quiroga, J. A. (2021). COVID-19 pandemic effects in people with autism spectrum disorder and their caregivers: Evaluation of social distancing and lockdown impact on mental health and general status. *Research in Autism Spectrum Disorder*, 83.
- Mazzone L., Ruta L., & Reale L. (2012). Psychiatric comorbidities in asperger syndrome and high functioning autism: Diagnostic challenges. *Annals of General Psychiatry*, 11(1), 1-13.
- Mehtar, M., & Mukaddes, N. M. (2011). Posttraumatic stress disorder in individuals with diagnosis of autistic spectrum disorders. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 5(1), 539–546. <https://doi.org/10.1016/j.rasd.2010.06.020>.
- Mosquera, M. L., Mandy, W., Pavlopoulou, G., & Dimitriou, D. (2021). Autistic adults’ personal experiences of navigating a social world prior to and during Covid-19 lockdown in Spain. *Research in Developmental Disabilities*, 117. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2021.104057>
- Murphy, J. K., Khan, A., Sun, Q., Minas, H., Hatcher, S., Ng, C. H., Withers, M., Greenshaw, A., Michalak, E. E., Chakraborty, P. A., Sandanasamy, K. S., Ibrahim, N., Ravindran, A., Chen, J., Nguyen, V. C., & Lam, R. W. (2021). Needs, gaps and opportunities for standard and e-mental health care among at-risk populations in the Asia Pacific in the context of COVID-19: A rapid scoping review. *International Journal for Equity in Health*, 20(1).
- Mulrow, C. D. (1994). Systematic reviews: rationale for systematic reviews. *British Medical Journal*, 309, 597-599.
- Mutluer, T., Doenyas, C., & Aslan Genc, H. (2020). Behavioral implications of the Covid-19 process for autism spectrum disorder, and individuals’ comprehension of and

- reactions to the pandemic conditions. *Frontiers in Psychiatry*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.561882>
- Nisticò, V., Gambini, O., Faggioli, R., & Demartini, B. (2020). The psychological impact of COVID-19 among a sample of Italian individuals with high functioning autism spectrum disorder. *Research Square*. <https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-47184/v1>
- Ortiz, Z. (2005). *¿Qué son las revisiones sistemáticas?* Publicaciones CIE.
- Patel, J. A., Badiani, A. A., Nielsen, F. B. H., Assi, S., Unadkat, V., Patel, B., Courtney, C., & Hallas, L. (2020). COVID-19 and autism: Uncertainty, distress and feeling forgotten. *Public Health in Practice*, 1.
- Rengel Sempértegui, M. Y., & Calle Coronel, I. I. (2020). Impacto psicológico de la pandemia del COVID 19 en niños. *Revista de Investigación Psicológica*, (ESPECIAL), 75-85.
- Sandín, B., Valiente, R. M., García-Escalera, J., & Chorot, P. (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(1).
- Shattuck, P. T., Narendorf, S. C., Cooper, B., Sterzing, P. R., Wagner, M., & Taylor, J. L. (2012). Postsecondary education and employment among youth with an autism spectrum disorder. *Pediatrics*, 129(6).
- Summers, J., Baribeau, D., Mockford, M., Goldhopf, L., Ambrozewicz, P., Szatmari, P., & Vorstman, J. (2021). Supporting children with neurodevelopmental disorders during the COVID-19 pandemic. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 60(1).
- Talevi, D., Succi, V., Carai, M., Carnaghi, G., Faleri, S., Trebbi, E., di Bernardo, A., Capelli, F., & Pacitti, F. (2020). Mental health outcomes of the CoViD-19 pandemic. *Revista di psichiatria*, 55(3), 137-144. <https://doi.org/10.1708/3382.33569>
- Taylor, J. L., Adams, R. E., Pezzimenti, F., Zheng, S., & Bishop, S. L. (2021). Job loss predicts worsening depressive symptoms for young adults with autism: A COVID-19 natural experiment. *Autism Research*. 15(1), 93–102. <https://doi.org/10.1002/aur.2621>
- Torres-Salinas, D., Ruiz-Pérez, R., & Delgado-López-Cózar, E. (2009). Google Scholar como herramienta para la evaluación científica. *El profesional de la Información*, 18(5), 501–510.
- Urrútia, G., & Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina Clínica*, 135(11), 507-511.
- Usher, K., Durkin, J., & Bhullar, N. (2020). The COVID-19 pandemic and mental health impacts. *International Journal of Mental Health Nursing*, 29(3), 315-318. <https://doi.org/10.1111/inm.12726>
- Organización Mundial de la Salud. (2002). The world health report 2002: reducing risks, promoting healthy life.
- Organización Mundial de la Salud. (2020). The impact of COVID-19 on mental, neurological and substance use services. <https://www.who.int/publications/i/item/978924012455>
- Zhao, X., Li, W., Li, X., Li, C., & Shi, W. (2021). Autistic traits and COVID-19-related post-traumatic stress disorder symptom: Sex difference and the role of anxiety sensitivity. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 98.